

ESPAÑA Y EL ESPAÑOL EN EL MUNDO

SCT1/BCPST1
Civilisation
Thématique 1
Activités gpo 2

➤ TAREA FINAL: Trabajo de grupo: Diversidad lingüística en El mundo hispánico

Definir: País / nación / patria / sentimiento de pertenencia / idiosincrasia/ plurilingüismo

Cada grupo recibe un dossier sobre un aspecto de la diversidad lingüística en el universo hispánico.

Fase 1: individualmente, cada uno lee el texto, apunta los elementos relevantes y 10 palabras imprescindibles para hablar del tema

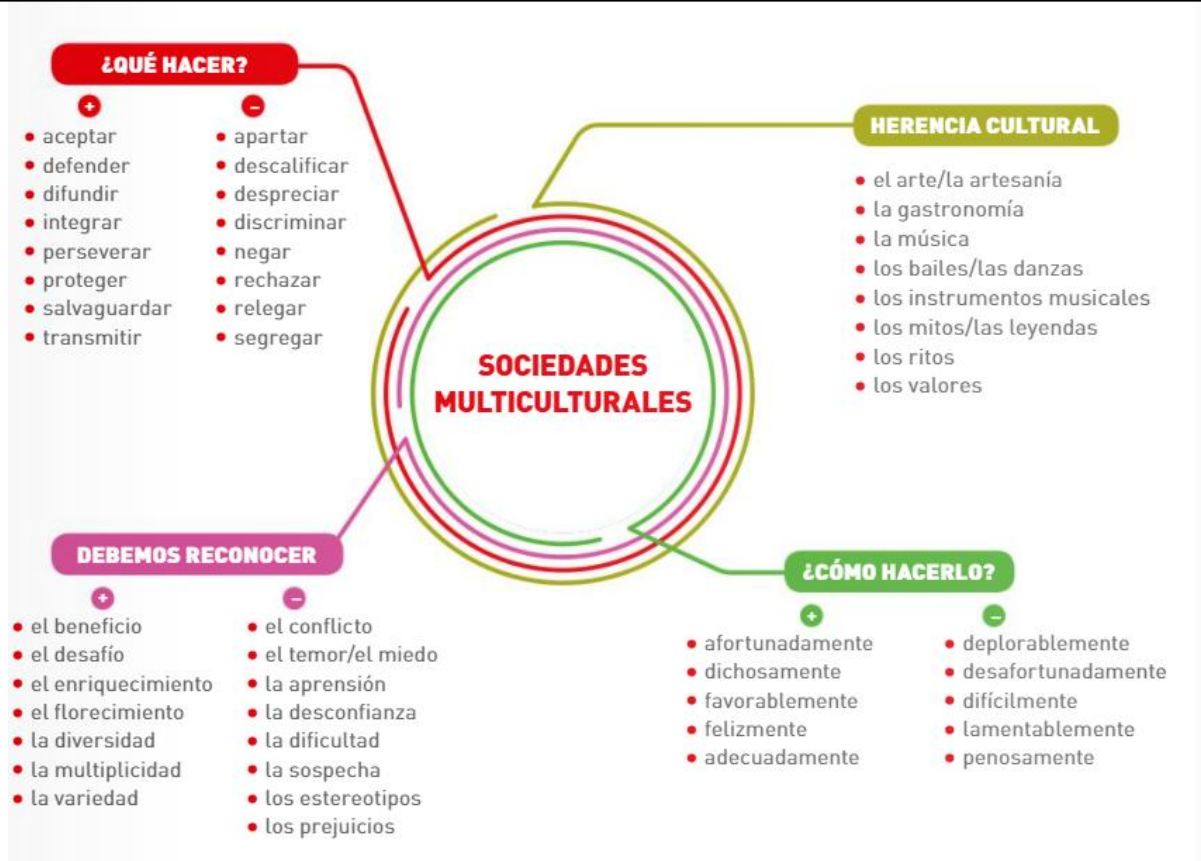
Fase 2: En grupo, Se prepara una síntesis (type oral) colectivamente.

Fase 3: Se mezclan los grupos y cada uno expone oralmente su síntesis a los demás

Prise de note sous forme de tableau

Fase 4: Debate / síntesis: ¿Cuál es el papel de la(s) lengua(s) en la construcción identitaria? ¿A nivel individual? ¿A nivel colectivo?

VOCABULARIO IMPORTANTE



Grupo 2 : Lenguas indígenas

❖ Proyecto de grupo: Expresión oral

❖ Proyecto individual (Ensayo – 250 palabras):

1. Una cita para comenzar...

2. *"Las lenguas tienen dos grandes enemigos: los que las imponen y los que las prohíben"* (Fernando Savater, filósofo español)
3. *"Preservar las lenguas indígenas es preservar la herencia común de la humanidad"* (Página web de la ONU)
4. *"El lenguaje es la capa de ozono del alma, y su adelgazamiento nos pone en peligro"*. (Sven Birkerts)
5. *"La lengua siempre fue compañera del imperio"* (Nebrija, autor del primer libro de gramática española, 1492)

6. Leemos los documentos y preparamos un informe

- Situación de la lengua observada (número de hablantes, situación geográfica, política, histórica). Podemos buscar más información en internet si resulta necesario.
- ¿qué representan las lenguas? ¿Para los ciudadanos? ¿Para la sociedad? ¿Para el Estado?
- Posición del estado, de los políticos, de la población respecto a la(s) lengua(s)
- Problemáticas planteadas
- Reivindicaciones / logros= avances (avancées) /desafíos

7. Un poco de vocabulario útil

3 B1 Asocia las siguientes acciones con las ideas que te parezcan más pertinentes y redacta tres frases.

Verbos	Ideas
defender	las lenguas indígenas
luchar por	la diversidad lingüística
fomentar	el aprendizaje de otros idiomas
destruir	los prejuicios
respetar	las barreras culturales
transmitir	las identidades culturales
rechazar	la herencia cultural
	la discriminación lingüística

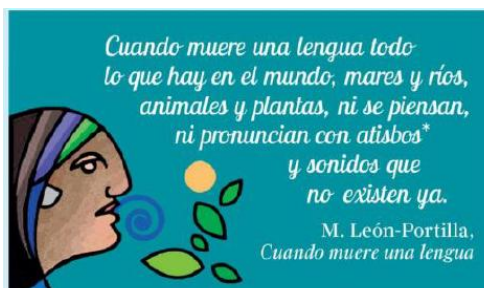
8. La situación



9. Las problemáticas

Cuando su abuelo, maya originario de Maxcanú (Yucatán), falleció¹ hace unos años, Gabriela Badillo se dio cuenta que con él se desvanecía² también una forma de entender y ver el mundo, unos saberes ancestrales, tradiciones, costumbres...

M. Á. Navarro, "Cuentos al rescate de las lenguas que mueren", *El País*, 2017



Cada una de ellas [las lenguas], representa una conjunción de saberes, historias, costumbres, así como una particular forma de interpretar la vida e interactuar con el entorno¹. A través del uso de sus lenguas, los pueblos conservan y transmiten sus afectos, tradiciones, cosmovisiones², valores y conocimientos a las siguientes generaciones y al mundo. Por eso, las lenguas son parte esencial de la identidad cultural y social de los pueblos indígenas del Perú, y, por consiguiente, de nuestra identidad nacional. En ese sentido, la pérdida de cualquier lengua³ representa una pérdida irreparable para toda la humanidad.

Decreto Supremo sobre Política Nacional de Lenguas Originarias, Perú, 2017

1. el entorno: l'environnement - 2. la cosmovisión: la vision et la conception du monde - 3. cualquier lengua: toute/une langue



LENGUAS EN PELIGRO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



Texto A.

Lenguas indígenas, un legado en extinción

MARJORIE DELGADO

21 FEB 2019

En América Latina, un quinto de los pueblos indígenas ha perdido su idioma nativo y con ello también está desapareciendo una herencia cultural clave.

En *Roma*, la premiada película del mexicano Alfonso Cuarón, las criadas que hilan la historia también hablan en mixteco, su lengua materna. En el estado de Oaxaca, México, aún se usan variedades de esta compleja familia lingüística, pero su uso es cada vez menor. La pregunta que se surge es ¿hasta cuándo?

De hecho, fuera de la película, Yalitza Aparicio, la protagonista de la cinta y de origen indígena, no habla su lengua materna. Su comunidad la ha perdido casi por completo. Sus padres no se la enseñaron porque pensaron que podía ser discriminada por hablarlo. Aparicio considera que *Roma* es un guiño a las comunidades indígenas para que sigan promoviendo el uso de sus lenguas en América Latina, pero ese guiño es para todos los latinoamericanos.

La Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas analizó 62 idiomas en México y concluyó que 22 estaban sujetos a un rápido proceso de reemplazo, que incluye grandes grupos lingüísticos como el otomí y el maya; mientras que otros 19 estaban en un proceso moderado de reemplazo, entre ellos las lenguas indígenas más comunes en el país: el náhuatl y el zapoteca. Pero México no tiene la exclusividad de este proceso de desaparición.

La mitad de los idiomas que existen hoy en todo el mundo se extinguirá durante este siglo. En el caso de América Latina y el Caribe, uno de cada 5 pueblos indígenas ya ha perdido su idioma nativo: en 44 de esos pueblos ahora hablan español y en 55 lo hacen en portugués.

¿Por qué desaparecen?

Las razones por las que las lenguas indígenas están desapareciendo no obedecen estrictamente a procesos lingüísticos como la (no) transmisión entre generaciones, el descuido en el registro de las tradiciones orales o el contexto sociolingüístico. Las causas que más suman son aquellas que tiene que ver con sus niveles de pobreza, de exclusión social; también por conflictos políticos, falta de reconocimiento legal y eficiente de los derechos indígenas.

Con la desaparición de las lenguas, merma su identidad, su memoria colectiva, pero también existe un peligro que pasa desapercibido para muchos: una pérdida de conocimiento que ha sido y será clave para el futuro de la región. "Con las lenguas indígenas desaparecen inevitablemente un conjunto de conocimientos ambientales, tecnológicos, sociales, económicos o culturales que sus hablantes han acumulado y codificado a lo largo de milenios", afirma German Freire, especialista en desarrollo social del Banco Mundial y autor del informe *Latinoamérica Indígena del siglo XXI*.

Comenta, por ejemplo, cómo el conocimiento etnobotánico está codificado en la forma como los hablantes de una lengua describen y clasifican la naturaleza. "Sin esa información es probable que grandes aportes indígenas a la medicina, como la quinina, que fue el primer tratamiento efectivo contra la malaria y aún hoy es el tratamiento

de preferencia para la malaria resistente, no se hubieran hecho, pues ese conocimiento estaba asociado a lenguas indígenas del Amazonas”, explica. Los indígenas están dejando de hablar sus lenguas, el mundo entero está perdiendo los beneficios de seguir transmitiendo todo un legado de conocimiento y ¿qué se está haciendo a cambio? Ofrecerles, medianamente, entrar en un sistema de educación que no es de calidad; que no los está preparando para competir en el futuro. “Solo uno de cada tres niños indígenas habla la lengua de sus padres al terminar la escuela. La razón de esto es que los sistemas escolares de la región han sido poco sensibles a sus necesidades culturales y lingüísticas. Hace más de medio siglo se viene experimentando con modelos de educación intercultural y bilingüe, pero su implementación sigue siendo limitada”, agrega Freire.

“Una educación de calidad y con pertinencia cultural no solo ayudaría a revertir la acelerada pérdida de lenguas indígenas en la región, sino que permitiría alcanzar un desarrollo más inclusivo y resiliente”, concluye.

Hoy, en el Día Internacional de la Lengua Materna, y en el Año Internacional de las Lenguas Indígenas, compartimos esta infografía sobre el panorama actual de los idiomas nativos en la Latinoamérica Indígena del siglo XXI.



Texto B. Biodiversidad y lenguas indígenas: Una sola riqueza que proteger

Laura Yaniz Estrada, Home Blog de AIDA, 22 de Mayo de 2023

Cuando perdemos palabras, no sabemos nombrar lo que vemos. Y si lo que vemos desaparece, ¿qué hacemos con las palabras que usábamos?

“Las palabras que no se usan, se olvidan”, escribe la joven ensayista Laura Sofía Rivero. “Decimos *árboles* porque no podemos precisar qué se alza ante nosotros entre toda esa extensa categoría”.

¿Por qué perdemos esas palabras? Hay razones políticas, históricas, económicas y educativas complejas que han derivado en lo que la lingüista Yásnaya Aguilar —del pueblo ayuuik en Oaxaca, México— ha calificado como una “muerte masiva” de las lenguas.

Hoy las especies y estilos de vida que merecen palabras únicas están desapareciendo y quienes conocen esas palabras también se desvanecen. La pérdida de unas se relaciona con la pérdida de las otras.

La velocidad en la que desaparecen las especies y las lenguas se ha acelerado desde inicios del siglo XX. Aunque hay toda una discusión científica para acordar una tasa de pérdida anual de biodiversidad, pues hay muchas variables que quedan fuera, sí hay el gran consenso de que estamos entrando a una sexta extinción masiva.

Lo mismo podría decirse de las lenguas. La UNESCO estima que una lengua se extingue cada dos semanas, lo que implica que 3.000 lenguas, en su mayoría indígenas, podrían perderse antes de finalizar este siglo.

Y aquí es donde la biodiversidad y la diversidad lingüística se encuentran. En las zonas más biodiversas del planeta se habla el 70% de las lenguas existentes: 4.800 de las 6.900 que se hablan en todo el mundo. En América Latina, el 80% de las áreas naturales abarcan o convergen con territorios habitados por pueblos indígenas.

Un dato, tan sorprendente como alarmante, es que 3.202 lenguas —casi la mitad de todas las que existen— se ubican en solo 35 hotspots de biodiversidad, lugares que requieren nuestra atención y acción inmediata. Un *hotspot* (punto caliente o punto crítico) de biodiversidad es una región que alberga 1.500 especies como mínimo y que ha perdido al menos el 70% de su hábitat.

La destrucción del hábitat desata una cadena de impactos que van desde los daños a los ciclos ecológicos hasta cambios drásticos en la vida de quienes habitan esas zonas. Y, para hacer algo, necesitamos comprender la interconexión de todos los elementos que conforman la riqueza biocultural.

¿Qué estamos perdiendo con las lenguas?

Las palabras nacen porque hay frutos, plantas, partes de ellas y animales que necesitan ser nombradas. Hay riqueza de sonidos y reglas, donde la abundancia de vida es la norma y hay diferentes estilos de vida y de organización social. Yásnaya Aguilar** tiene un ejemplo para ello: en matlatzinca —hablada en el centro de México— existen cuatro “nosotros”, en mixe (ayuujk) son dos y en español, uno.

La biodiversidad y riqueza de las palabras es fácil entender cuando hablamos de comida, como pasa con el maíz, el grano esencial y básico en la alimentación mesoamericana. Para empezar, es reveladora la historia de la palabra *mahis*, cuyo origen es taíno, una lengua ya extinta que se hablaba en lo que ahora es Haití y República Dominicana. Cada etapa del cultivo del maíz y las formas de procesarlo han merecido su propio nombre en las culturas del continente. Por ejemplo, en la variante xhon del zapoteco* —lengua hablada en las montañas de Oaxaca, al sur de México— a la planta se le refiere como *xhu’a*, al elote se le llama *za* (cuando está cortado y fresco) y, cuando ya es mazorca, *yez*. En náhuatl, la lengua originaria más hablada en México, hay una designación semejante.

La comida es un indicador de la pérdida de la biodiversidad. Siendo que hay más de 30.000 especies de plantas que se pueden comer, solo cultivamos alrededor de 150 y casi todas las calorías que se consumen en el mundo provienen de 30 especies. Muchas lenguas tienen palabras únicas para alimentos (especies) únicos que ni siquiera hemos visto. Imaginemos qué delicias puede haber ocultas en las 420 lenguas distintas que hablan los 522 pueblos indígenas que habitan en América Latina.

Estamos perdiendo un entendimiento de los sistemas que sustentan la vida en el planeta. El reconocimiento de los pueblos indígenas como guardianes de la biodiversidad y generadores de conocimiento empírico es muy reciente en la ciencia y la cultura occidental, que no quiere decir que antes no haya sido válido. En varias secciones del informe más reciente del IPCC se incluye la importancia de este conocimiento como elemento clave para la preservación y adaptación en medio de las crisis ambientales que enfrentamos. El conocimiento existe, pero por siglos se rechazó dialogar con él.

Entender para proteger

Hace ya unos años, investigadores proponen estudiar en conjunto tanto la diversidad biológica como lingüística y cultural debido a la estrecha relación que tienen. De ahí que la UNESCO introdujo el término “diversidad biocultural”. Pero, para protegerla, hay que entender su complejidad.



VIDEO DE COMPLEMENTO : <https://www.youtube.com/watch?v=q8wO7KOrWFE>

Texto C. Paquito y Paquita, los muñecos que enseñan lenguas indígenas en México

Un grupo de investigadores mexicanos crea un juguete para fomentar el uso de lenguas prehispánicas entre los niños

En las jugueterías mexicanas, una gran variedad de juegos enseñan español, inglés o incluso alemán, pero parece imposible encontrar alguno con el que aprender náhuatl, tzotzil o tarahumara. Las muñecas suelen ser rubias o castañas y su piel íntegramente blanca. Los niños juegan con modelos propios de Europa y Estados Unidos en un país donde más de 25 millones de personas se consideran indígenas, según determinó en 2015 el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), y en el que un 20% de la población se ha sentido discriminado por su apariencia física.

Entre los consumidores más codiciados por las marcas no se encuentran, precisamente, los más de siete millones de hablantes de una lengua prehispánica. Una población marginada durante décadas que ha disminuido dramáticamente desde los años 30, cuando suponían casi un 16% del total de mexicanos frente al 6,6% actual, según el INEGI.

La drástica caída en el número de hablantes ha dejado a varias lenguas al borde de la extinción. Una crisis que tratarán de combatir Paquito y Paquita, dos muñecos, creados por un grupo de investigadores mexicanos, que nacen para enaltecer el orgullo indígena.

Texto D. De la cumbia psicodélica al trap quechua: los sonidos fusión de Perú

Camila OsorioDavid Marcial Pérez, México - 15 dic 2021 - 03:57 CET

La cantante Renata Flores tiene 20 años y no está segura si llamar su último disco como uno de rap o como uno de trap, o como algo en el medio, pero sabe que está haciendo algo distinto: buscando sus versos en quechua. La cantante nació en Ayacucho, Perú, y a los 13 se lanzó a cantar por primera vez inscribiéndose a la tercera temporada del *reality* musical *La voz kids*, donde le sugirió a los directores presentar sus canciones en quechua. “Y ellos pensaron que era en broma”, recuerda. No era broma. La temporada se canceló, y ella le pidió entonces a sus abuelas –cuya lengua materna es el quechua– que le ayudaran a traducir canciones de Michael Jackson o Alicia Keys. En junio del 2015, a sus 14 años, lanzó a Youtube una versión de The Animals, *The House of the Rising Sun*. “Hay una casa en Nueva Orleans” se convirtió en “Kachkan huk wasi llaqtampi”. Tiene más de 100 millones de visualizaciones. Este año acaba de lanzar su primer disco de trap, *Isqun*, que quiere decir ‘nueve’ en quechua, y que cuenta la historia de nueve mujeres andinas. “Kaypiraqmi Kachkaniku” (“Todavía estamos aquí”) dice en una canción sobre Francisca Pizarro, hija del colonizador español Francisco Pizarro y la princesa inca Quispe Sisa, reconocida como la primera mestiza en Perú. “Somos fusión, acéptalo Rosalía”, dice el coro.

Flores es la cantante famosa más joven de una ola de músicos peruanos que vienen en las última décadas combinando la tradición con los géneros dominantes.